

David P. DELIO, *'An Aristocracy of Exalted Spirits'. The Idea of the Church in Newman's Tamworth Reading Room*, Leominster, UK: Gracewing, 2016, 359 pp., 16 x 23, ISBN 978-085244-8823.

Aunque la bibliografía sobre el cardenal John Henry Newman es extensa, el estudio de su *Tamworth Reading Room* ha recibido relativamente poca atención. En general es un escrito de Newman poco conocido y antes solo estudiado desde del punto de vista literario. David P. Delio, autor de este estudio, tiene así el mérito de analizar y resaltar el papel de este escrito en el conjunto de la obra de Newman.

El *Tamworth Reading Room* agrupa siete cartas al editor del *London Times* escritas en 1841 por Newman, con el pseudónimo de *Catholicus*. La ocasión fue un discurso pronunciado por Sir Robert Peel al inaugurar una biblioteca en una población llamada Tamworth. Peel, dos veces primer ministro de Gran Bretaña, se suscribía a los principios del *Useful Knowledge* (*conocimiento útil*) y a la idea paralela de que las ciencias y la educación, aparte de la Iglesia, son medio principal para el desarrollo humano y la cohesión de la sociedad. Newman escribe a fin de refutar como falsas estas ideas.

Newman resume el modo de pensar de Peel: «El estudio (*education*) es el cultivo del intelecto y del corazón, y el conocimiento útil es el gran instrumento del estudio. Es el padre de la virtud, la enfermedad de la religión; exalta al hombre a su más alta perfección y es la meta suficiente de sus más dedicados esfuerzos» [Carta 1].

David P. Delio, profesor de teología y director del mismo departamento en la Universidad Holy Cross, en New Orleans (EE.UU.), escribió su tesis doctoral sobre esta obra, bajo la dirección de Fr. John Ford, uno de los más destacados expertos en Newman. El libro parece una adaptación de la tesis. Consta de ocho capítulos, un apéndice con el discurso de Peel, y las

siete cartas de Newman, además de una buena bibliografía e índice.

Delio, buen conocedor de la obra de Newman, encuadra muy bien todo el libro, en el primer capítulo, en la política e historia inglesas. Los principales capítulos son los 3-5, en los que analiza las cartas de Newman y nos permite ver el papel de este escrito en toda su obra. Resulta evidente que, desde 1841, Newman tiene ideas muy claras sobre la naturaleza del hombre caído y la educación, las cuales desarrollará en su *Idea de la Universidad* y en el *Ensayo de la Gramática del Asentimiento*, dos de sus principales obras.

Si bien el libro de Delio se presta para un público culto, se trata de una obra para especialistas, como lo demuestra la información histórica y las explicaciones típicas de ediciones críticas (capítulos 2, 6 y 7). Su obra contiene una riqueza para especialistas que se completa con la extensa bibliografía.

Delio presenta con claridad y fuerza las ideas de Newman aunque, a veces, en parte por el carácter periodístico de las cartas de Newman en el *London Times*, el libro resulta un poco repetitivo.

El autor presenta la idea de la Iglesia que Newman tiene –y que subyace en su crítica al secularismo– y muestra cómo esto viene a ser un hilo conductor de Newman en sus cartas. Es un tema que estará presente años después en la *Idea de la Universidad*. Delio lo hace refutando la impresión que algunos tienen de que las cartas tienen poca conexión entre sí. De allí el título que Delio da a su libro y el de su último capítulo. Para Newman la Iglesia reúne una aristocracia de espíritus que la distingue del mundo; estos son los santos y

los muchos cristianos que han dejado huella con su vida de fidelidad y nobleza.

Describe la fe (Iglesia) de la siguiente manera en la Carta n. 5: «la fe, vista en su historia a lo largo de los tiempos, nos presenta con el cumplimiento de una gran idea en particular, esto es, de la aristocracia de espíritus elevados, reunidos desde todas las naciones, posiciones sociales y edades, elevados por encima de la condición de la humanidad, especímenes de las capacidades de nuestra raza, incentivos para rivalidades y ejemplos para imitar».

Estos espíritus, no los sabios con los que Peel –y antes Lord Brougham– quieren poblar su panteón (Newton, La Pace, etc), son los que pueden realmente guiar a los hombres a una vida sobrenatural. Es

decir, la Iglesia, no los sabios de las ciencias, es la que hace de pecadores cristianos y santos. Me parece que Delio identifica así un tema importante que da unidad a las cartas de Newman –*Tamworth Reading Room*– y manifiesta la eclesiología subyacente. Por ello mismo se desearía ver el tema presentado primero en el libro.

‘*An Aristocracy of Exalted Spirits*’. *The Idea of the Church in Newman’s Tamworth Reading Room* es, en fin, un libro muy bien documentado que aporta al estudio de la obra del cardenal Newman y a la reflexión sobre el secularismo en el mundo actual que intenta a toda costa –pero sin éxito– remplazar a la Iglesia.

Juan R. VÉLEZ

Francesco RUTIGLIANO, *Il Sinodo straordinario dei Vescovi del 1985: Chiesa mistero di comunione. Al centro dello sviluppo ermeneutico e di ricezione del Concilio Vaticano II*, Assisi: Cittadella Editrice («Studi e ricerche»), 2016, 504 pp., 15 x 21, ISBN 978-88-308-1565-0.

El Sínodo extraordinario de los Obispos de 1985, convocado por san Juan Pablo II para celebrar el Concilio Vaticano II, afirmó en su *Relación final* que «la eclesiología de comunión es una idea central y fundamental en los documentos del Concilio» (II, C, 1.). En su momento la frase provocó sorpresa, pues esa centralidad no se deduce de modo inmediato de los textos conciliares. El presente libro, fruto de la voluminosa investigación del autor para el doctorado en teología en la Pontificia Universidad Gregoriana, aspira a verificar tal afirmación.

Para ello, el autor se propone los siguientes pasos. La primera parte presenta la institución del Sínodo de los Obispos en general, y luego el desarrollo del Sínodo de 1985, y especialmente analiza la *Relatio fi-*

nal (caps. I y II). La segunda parte examina la noción de *communio* en los textos del Concilio; el autor concluye que el término «comunión» no ocupa un lugar central en ellos (caps. III y IV). La tercera parte analiza la recepción postconciliar de una «eclesiología de comunión» hasta 1985 (cap. V), y el autor de nuevo concluye que el primer postconcilio no ofrece una orientación unitaria al respecto. Así pues, la centralidad de la *communio* no aparece como tal en la primera recepción conciliar. En cambio, en el periodo posterior al Sínodo se puede identificar una intensificación de la perspectiva central de la *communio* afirmada por el Sínodo.

Para el autor, esta idea ocupa sin duda un lugar importante en los textos conciliares. Su significado, sin embargo, varía según